

# Con un inmenso fardo de sinsabores, no pocos enemigos y una que otra muestra de simpatía, abandono la dirección de este semanario, para dejar el campo libre a otras ideas

Ha llegado el momento de abandonar las trincheras, pequeñas por su tamaño, pero grandes por los altos ideales que han servido de armamento para luchar contra los enemigos de la civilización y del progreso de la República; porque el público que paga y sirve de sostén a las empresas periodísticas, no quiere,—según afirma el propietario del periódico,—oír, ni leer, la menor campaña de oposición contra el Régimen actual.

Una vez más y por pocos días, la suerte que ha sido inseparable compañera del Mandatario Cartaginés, sonríe a su ídolo; y con muecas de ramera impúdica del hampa, tiende sus brazos para estrechar entre ellos al rival del Irazú y de la Virgen de los Angeles;—hasta ese punto llega la mentecatez de tanta gentel—y nos mira a nosotros, pequeños, insignificantes, derrotados en este instante de la vida, salir de nuestro minúsculo sitio de guerra, porque una voz que ahora resulta más fuerte que la nuestra, silencia nuestras baterías de combate y convierte los campos de lucha, en salones de baile, a donde hacen falta «madrigales y trovadores»; a donde sobran y están de más elementos de lucha y que no pueden cantar otra belleza, que la que tiene relación con el fuego de los cañones y la música fúnebre de las «tartamudas», imposibles de olvidar.

El pueblo quiere y soporta resignado la peor de las tiranías; la intelectual, la que se hereda y forma castas; la que nunca muere y sólo varía en determinadas épocas. Desgraciadamente de esta vez nos ha tocado la peor de todas!

Hace cuarenta años próximamente, cuando los que hoy son viejos, apenas eran simples esperanzas que se abrían espléndidamente en el cielo político de la Patria, los grandes patriotas de entonces y a la cabeza de todos ellos el general Fernández, rodeado de hombres ilustres, sin envidia ni pasión, tendieron a los jóvenes de valor, mano amiga, mano franca y leal, para colocar sobre sus hombros robustos la responsabilidad política futura.

Desde hace cuarenta años, esos mismos hombres, sin comprender el alcance del sagrado depósito por ellos recibido de otros que fueron aun más grandes, conservan con egoísmo incalificable lo que no les pertenece y se niegan a romper el círculo de miseria a donde viven cercados por poquíssimos satélites cuya única misión en la política es adorar y creer en estos dioses de barro, que no resisten el más ligero análisis del caos que forma su vida pública.

Salimos de nuestras trincheras, pero no para guardar silencio. Las columnas de este semanario contendrán en ellas la nota social y la gaceta de información que el público demanda; y desde nuestro nuevo periódico, que pensamos llamar «Patria libre», continuaremos nuestra campaña de oposición, cada vez con mayor fuerza, y nos ocuparemos de ciertos organismos, propios y extraños, que metidos dentro de nosotros, intentan, al amparo de su oro, ser más fuerte que la República.

Lucharemos con tenacidad. Siluetas políticas, páginas de antaño; y en una palabra, todo aquello que algo signifique y merezca el aplauso o la censura, tendrá de nosotros la frase necesaria y justa.

Ahora, a descansar por pocos días; a tomar nuevos bríos y a servir a los nuestros y por encima de todo a nuestra Patria, en esta obra redentora, en esta cruzada escabrosa que hemos emprendido para que el pueblo comprenda lo que necesita hacer, hasta alcanzar su libertad.

S. D. E.

## LOS REGIOS FUNERALES A DE PINEDO



En esta foto vemos una escena de la imponente procesion fúnebre durante el entierro del General Francisco de Pinedo, recorriendo las calles de la Ciudad Eterna, donde se le rindieron honores póstumos al famoso aviador italiano que pereció trágicamente al intentar un peligroso vuelo desde el aeródromo de Floyd Bennett en Nueva York.

Teléfonos:  
2071  
y 2575

# EL PAIS

Apartado:  
871

Semanario independiente y de intereses generales

Año VI

SAN JOSÉ, (COSTA RICA) LUNES 30 DE OCTUBRE DE 1933

Núm. 292

## Nuevas innovaciones en nuestro semanario

Hemos celebrado con la United Features Syndicate Inc., un contrato para dar una amplia información de los sucesos mundiales ilustrándolos con clisés, los artículos son escritos por los mejores articulistas de los Estados Unidos.

No dudamos que el

público sabrá apreciar esta labor, ya que EL PAIS es el mejor semanario que circula en Costa Rica.

Con nuestro número de hoy damos comienzo a esta serie de publicaciones, y así seguiremos procurando cada vez, dar un interés a nuestro semanario.

## CON MANO DE HIERRO

La conferencia nocturna entre el Presidente Roosevelt y los líderes de la industria de carbón bituminoso, no tuvo muchos aspectos de cordialidad, y de seguro que el Presidente sonreiría bien poco.

Sin pérdida de tiempo en preliminares retóricos, Roosevelt informó directamente a los operadores que había ya llegado al límite de las

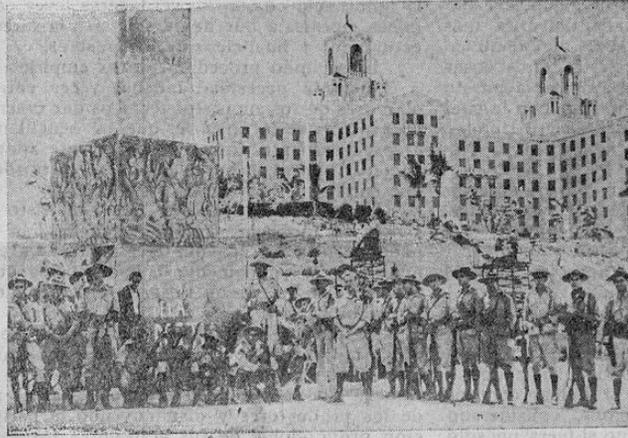
discusiones infructuosas e interminables; indicándoles además que ellos habían causado más entorpecimientos que ningún otro grupo, y que si no podían ellos ponerse de acuerdo, él se vería precisado a imponer su código, y llevar a la opinión pública los motivos de su resistencia.

Cuando el Presidente manifestó que les concedería 24 horas para resolver tan vital problema, los operadores se mostraron en forma conciliatoria; pero manifestaron en sus réplicas que les fueran concedidas 36 en lugar de 24 h. para estudiar el asunto.

«Veinticuatro horas solamente», y hemos terminado, contestó el Presidente secamente.

Si los «carboneros» hubieran mostrado intenciones de combatir al Presidente, éste se encontraba en condiciones de promulgar un código especial y someterlo al público para que fuese firmado por los carboneros que quisiesen firmarlo. Y, aún con la oposición de los operadores de Alabama y regiones occidentales de Kentucky, el Presidente tenía en sus manos el medio de obligarlos a firmar...

## Los disturbios en la República de Cuba



He aquí la escena donde centenares de ciudadanos cayeron, muertos o heridos, cuando las tropas cubanas bombardearon el Hotel Nacional en una batalla que duró todo el día, contra la oficialidad del ejército que estaba atrincherada en el edificio y desafiando al gobierno provisional del doctor Grau San Martín. Esta foto, tomada antes del ataque, presenta a un pelotón de soldados armados prestando guardia frente al hotel sitiado.

## El Licenciado don Santiago Durán Escalante se separa de la Dirección de EL PAIS

El Lic. Durán Escalante, que durante algún tiempo deleitó con su pluma a miles de personas, se separa de la Dirección de este semanario, quedando al frente de la Dirección desde el número entrante

don Eduardo Montealegre Castro, cargo que ha desempeñado otras veces.

EL PAIS entrará en una nueva vida periodística, y será un semanario de información general y no político.

## Qué ocurre en la Imprenta Nacional?

Hemos recibido una grave denuncia, en que

se habla de algo de carácter personal, que ha ocurrido en estos últimos días en la Imprenta Nacional, y que acusa falta de orden en ese establecimiento.

Se comentan escenas violentas, ocurridas hace poco y en que un alto empleado de ese centro oficial ha llevado la peor parte en el «molote».

Damos la noticia con las reservas del caso; y la ampliaremos al recibir mejores datos.

## En busca del ideal

Nuestro amigo don Eduardo Montealegre, propietario de este semanario, manifiesta deseos de dar al periódico otra orientación. De ahora en adelante, las batallas que han estado emplazadas desde lo alto de una colina que se llama «Patriotismo», enmudecen; y las columnas del periódico que en más de una ocasión han destilado sangre contra todo lo que perjudica los grandes intereses de la República, hablarán, de los lindos ojos de las lindas niñas; de los éxitos científicos de los amigos de la casa; narrarán crímenes... cuando los haya y servirán para complacer el gusto superficial y enfermizo del ambiente que eso pide y que por eso paga.

Yo, abandono la dirección del semanario. No he de perder mi tiempo haciendo «sociales» ni nada semejante. En momentos de angustia como los actuales, en que la República pide a sus hijos que luchen por ella, resulta imposible para elementos de combate, permanecer al margen de todo acontecimiento y dedicarse a las tonterías que han servido de plataforma al desbarajuste político y social en que vivimos. Cada uno tiene su misión que cumplir en la vida; y esa, no es la nuestra.

Para el dueño del periódico, para nuestros lectores y para nuestros amigos, un hasta luego únicamente: dentro de pocos días estaremos de nuevo con ellos.

Panamá  
2950  
9077  
4939

S. DURÁN ESCALANTE

LA CRISIS ECONOMICA

# El principio del fin

Por BALDOMERO ARGENTE

Varias veces ha sido anunciado el principio del fin de la crisis económica universal; y otras tantas ha resultado fallido el anuncio. Sin embargo, no vacilo en afirmar que, ahora, precisamente, cuando se registran los síntomas más agudos de la crisis, cuando los precios están en su punto más bajo y los parados en su cifra más alta, cuando los bancos se desmoronan, y las sociedades industriales se arruinan, y el capital, alocado, busca su refugio último en las deudas de Estado, aun temeroso de que estas mismas se volatilicen, es cuando ha comenzado el período final de esta crisis y pronto percibiremos los síntomas del renacimiento.

Los antiguos anuncios se fundaban en consideraciones empíricas alejadas completamente de la consideración de las verdaderas causas de la crisis. Para unos debía terminar sencillamente porque ya duraba demasiado, y el plazo de cuatro años que venimos sufriendola excede al de todas las anteriores crisis, aun las más prolongadas. Era una aplicación de la teoría contenida en nuestro adagio: «no hay bien ni mal que cien años dure». Pero si las causas que la originen siguen operando, por mucho tiempo que transcurra, la crisis durará, como viene ocurriendo. Una crisis no es un ser orgánico que tenga tiempo determinado de vida; medidas acertadas pueden cortarla casi inmediatamente; medidas equivocadas, la pueden prolongar indefinidamente.

Otros inducían el término de algún leve síntoma de mejora que, aquí o allá, advertía más el deseo que la observación. Pero, aun dado caso de que ese síntoma fuera cierto, otras cosas podrían contrarrestarlas que el azar había puesto en operación para iniciar esa mejora; con lo cual la oculta fuerza a la que era debida ese síntoma favorable quedaba anulada; y la esperanza desvanecida.

Y es que no hay sino un medio de apreciar si una crisis amenaza, si se agrava, si se atenúa, si desaparece; es tener claro concepto de las causas fundamentales de la crisis, y comparar con ellas los fenómenos, para apreciar si esas causas se intensifican o se atenúan.

Las causas todas pueden resumirse en este concepto genérico de ella que «el conjunto del organismo productor de todo el mundo relacionado por el comercio y formando una cooperativa, que es la que incluimos al hablar corrientemente de «nuestra civilización», considerado como una unidad, esto es: como si fuera un solo productor, sufre cargas excesivas, proporcionales a las que puede soportar; por lo que se ha renqueado y derrengado, como se dobla y cae una destia a la que obliga a soportar demasiado peso. Por lo que el único remedio consiste en aligerar esas cargas».

Estas cargas son: las rentas económicas, las ganancias de monopolio, los impuestos sobre procesos productivos o sobre consumo a expensas de los cuales son pagadas las deudas públicas, y las cargas financieras o deudas privadas de los productores mismos.

Hay que aliviar esas cargas; pero con tal orden y procedimiento que el alivio de uno no se convierta en aumento de las otras. Así por

ejemplo, si el remedio consiste en suprimir impuestos, que es aliviar una de las cargas, la consecuencia es que las rentas económicas—o precio del permiso de usar los elementos naturales—aumentan, con lo cual el remedio se ha frustrado; y si acometemos contra las rentas poniendo en peligro la propiedad, la consecuencia es que la producción disminuye en cuantía, lo cual equivale a aumentar proporcionalmente las cargas que sobre ella pesan. Y los remedios se frustran.

Hay dos maneras de aliviar las cargas de manera que no pueda efectuarse ese traspaso: una, trasladar los impuestos desde los procesos de producción y consumo a las rentas y ganancias de monopolio, lo cual rebaja los costes de producción, y permite el desmonte del arancel que es el auxiliar de esas rentas y ganancias de monopolio, en daño de las industrias que funcionan en régimen de competencia; y otra reducir el valor de la moneda.

El primero es el procedimiento científico; mas para percibir su valor es necesario conocer con suficiente claridad las leyes de la distribución de la riqueza, singularmente la obra de la ley de la renta, conocimiento muy escaso, porque la verdad es que, en España como en otros muchos países, el estudio de la Economía política se confunde con el estudio de las diversas aplicaciones de las artes productoras, cosa completamente distinta, y que deja en la sombra de la ignorancia común las verdaderas leyes económicas, normas a que ha de sujetarse la dirección económica y financiera de los pueblos.

El segundo procedimiento es empírico; pero a él lleva la necesidad, muchas veces entre los clamores de los supuestos técnicos que creen una agravación de la crisis lo que es sencillamente el procedimiento que espontáneamente adopta la sociedad misma para curar la perturbación que sufre.

De ahí que los países que han visto descender su moneda sean los que mejor han escapado de la crisis; los que la tenían atada al oro, los que más agudamente la padecen; los que estabilizaron alto, vieron llegar la crisis en pos de la estabilización.

Es porque la baja del valor de la moneda, al permitir la elevación de precios y remuneraciones del trabajo, hace una redistribución de la riqueza que se produce elevando la participación de los productores y disminuyendo la participación proporcional de sus acreedores, los perceptores de las cargas. La carga tributaria ha descendido, y al descender ella, por la baja de la moneda, los precios de las cosas si bien no han descendido, se han mantenido en los tipos de la guerra, mientras los de otros países bajan. No minimalmente son lo mismo que antes; realmente, son más bajos; por eso conservamos algún comercio internacional.

Pues es el primer paso de alguna importancia en ese camino fué el abandono del patrón oro por Inglaterra. Pero ahora se da un paso enormemente más importante: el abandono del dólar oro por los EE. UU.

El primer efecto será el alivio de la crisis en los EE. UU. Y el segundo efecto empujar a

**«EL PAIS»**  
 SEMANARIO DE INTERESES GENERALES  
 SAN JOSÉ COSTA RICA AMÉRICA CENTRAL  
 Director Santiago Durán Escalante  
 Admrd. y prop.: Eduardo Montealegre Castro.  
 TELÉFONO 2071 APARTADO 871  
 CIRCULA LOS LUNES NUMERO SUELTO 10 CTS.  
 SUSCRICION MENSUAL 40 CÉNTIMOS  
 Administración: Imprenta Falcó Hnos., Avenida 7ª

## Fiesta a los periodistas en la Legación Norteamericana

El miércoles a las 8:30 p. m., se verificó en la Sede de la Legación Norteamericana el ágasaajo que el Excmo. señor Ministro Norteamericano Mr. Leo S. Sack, obsequió al cuerpo periodístico de esta capital.

Entre los asistentes anotamos las siguientes personas:

Don Otilio Ulate, don Rafael Soley, don J. Carranza, don Pubén Yglesias, Mr. O. R. Bruce, don Ricardo Castro Beeche, don Manuel Formoso, don Esberto Montenegro, don Francisco M.ª Núñez, don José

Borrasé, don Guillermo Tristán, don Fernando Palau, don Andrés Revollo Samper, don Juan F. Rojas, don Eduardo Montealegre Castro, don Max Cedeño, don Eduardo Chavarría, don José Marín Cañas, don Rubén Hernández, Lic. don Rogelio Sotela, don Alejandro J. Bonilla, el señor Cónsul Americano Mr. Myers y el Agregado Mayor Harris.

EL PAIS agradece la atención del Excmo. señor Ministro Norteamericano y al mismo tiempo le desea grata permanencia entre nosotros.

**Laboratorio de Análisis Clínicos**  
 LIC. CARLOS VIQUEZ  
 Teléfono 4114 \* San José, C. R.  
**Exámenes de**  
 Heces \* Pus \* Orina \* Sangre, etc.  
**Reacciones**  
 Wassermann \* Besredka \* Widall, etc.  
**Cultivos**  
 Heces \* Sangre \* Pus

los países que aun conservan el patrón oro a su abandono. No terminará el año actual, sin que haya sido suprimido en todos; la vida se encarecerá; pero las retribuciones aumentarán; las rentas fijas, las cargas parasitarias, bajarán en proporción. La crisis habrá encontrado su correctivo natural, mientras todavía los economistas seguirán lanzando estúpidas teorías para explicarse un fenómeno que, bien observado por un hombre de sentido común, simplemente, carece de toda complicación.

**LA GRAN TIENDA Y SASTRERIA**  
**MIL COLORES**  
 de Enrique Yankelewitz  
 SE TRASLADO al local situado en la AVENIDA CENTRAL, entre La Magnolia y la Joyería Siebe, donde con mayor comodidad tendrá el gusto de atender a sus apreciables clientes

**Instalaciones de Motores Eléctricos**

Antes de comprar motores para servicios que estas Compañías suministren, suplicamos a los interesados consultar con nuestro Departamento de Ingeniería, que con el mayor gusto y gratuitamente les ayudará en la elección adecuada de dichos aparatos.

Conectaremos exclusivamente motores de las siguientes características:

CAPACIDAD	VOLTAJE	FASES
Menores de un caballo .	110 voltios	Monofásicos
De un caballo y menores de cinco caballos . . .	220 voltios	Monofásicos
De cinco caballos en adelante . . . . .	220 voltios	Trifásicos

NOTA:—Los traslados se considerarán como nuevas conexiones.

**The Costa Rica Electric Light & Traction Co., Ltd.**  
**Compañía Nacional de Electricidad**

## LECTURAS INFANTILES

## Los Chicos del Castillo de Lorena

Por Daniel Chadwick

## CAPITULO I

## EN TERRITORIO PROHIBIDO

Por primera vez en su vida, Benito Borromeo encontróse dentro de los confines del Castillo de Lorena, sitio que habría de ser escena de las extrañas aventuras que le esperaban tanto a él como a los demás niños que pertenecían a su Club.

Estaba en territorio prohibido. Sólo al pensar en ello lo hizo sentirse preocupado. No obstante, no había duda de que estaba haciendo lo correcto. El grito de socorro había sido débil, pero realmente perceptible. Benito estaba seguro de que la voz era de una persona mayor, de un hombre. Permaneció inmóvil, escuchando con atención; pero no repitieron el grito.

Benito contempló el enmarañado bosque frente a él, y trató de

fijar en su mente la dirección de donde había venido el grito desesperado. El terreno caía en una hondonada y luego se elevaba en una loma detrás de los robles y los nogales del bosque. En la cima de la loma había un solitario pino, con su cogollo quebrado por el ventarrón, lo cual le daba el aspecto de un paraguas.

Aquella era la dirección de donde salió el grito. Caminando con determinación, Benito se internó por la maleza, y dirigiéndose por el pino en forma de paraguas. Las primeras gotas de un aguacero cayeron sobre las hojas y rociaron su rostro, pero continuó hacia adelante en dirección al pino.

Un angosto riachuelo corría por la hondonada. En su prisa, Benito pisó descuidadamente en una piedra resbaladiza y cayó a tierra. Sus calzones se empaparon de agua, pero no sufrió

golpe alguno. Al salir al otro lado del bosque, encontró un camino.

El sendero no iba directamente hacia el pino; pero, impulsado por un instintivo sentido de dirección, Benito lo siguió. La lluvia era ya torrencial. El muchacho echó a correr, pero pronto se detuvo abruptamente.

Directamente frente a él, en medio del sendero, aparecía tendida la figura de un hombre vestido con un traje de tela a cuadros. Estaba acurrucado, como si primero hubiera estado sentado y luego se hubiera caído. Su rostro era hermoso, pálido y de porte distinguido, Benito había visto antes aquel rostro, muchas veces, aunque brevemente, en la estación ferroviaria. Entonces respiraba vida, dando la bienvenida a sus invitados y dando órdenes a los sirvientes para el manejo de los equipajes. Era el Marqués de Lorena, propietario del Castillo de Lorena.

Benito se inclinó ansiosamente sobre el cuerpo inerte, luego cayó sobre sus rodillas, y llamó en voz alta: «¡Señor Marqués!»

Tanto el muchacho como el hombre estaban completamente mojados con la lluvia otoñal. Entonces Benito notó algo que lo llenó de terror. A lo largo del húmedo sendero, manchando las hojas de pino, se veía un líquido oscuro y brillante. ¡Era sangre!

Según pudo ver, la sangre fluía por la pierna izquierda del pantalón del Marqués. Venciendo su escrúpulo repentino, Benito palpó la pierna más abajo de la rodilla. La tela del pantalón estaba empapada por un líquido cálido que no era agua.

Respirando pesadamente, y con una determinación que venció su escrúpulo, Benito sacó su cortaplumas; abrió una de sus hojas sin pensarlo mucho, y cortó una hendidura en el pantalón hasta más arriba de la rodilla. Allí vio dos agujeros. Uno era pequeño y azulado. El otro era mayor, y la

Su fiesta no será nunca  
La mejor,  
si en ella no se bebe la deliciosa  
**Cerveza "Selecta"**  
La Cerveza del buen gusto.  
Recuerde  
que es un producto «TRAUBE»

## La casa de los recuerdos

No hace mucho tiempo, pasé una noche y un día hospedado en el encantador y adorable hogar de un matrimonio

sangre fluía por linsé detenerse.

«¡Le han atravesado la pierna...!» — Exclamó Benito en alta voz.

El muchacho puso su dedo pulgar en la parte superior de la pierna, como a unas cinco pulgadas más arriba de la herida, y apretó fuertemente. La sangre que saía por la herida se estancó en seguida al oprimir la arteria contra el hueso del muslo.

Mientras estaba así arrodillado bajo la lluvia, Benito pensó rápidamente. Su incertidumbre y escrúpulo habían desaparecido. Aquí había una misión que realizar — una misión muy difícil.

En un bolsillo del gabán del Marqués notó Benito la punta de un pañuelo. Con la mano que tenía libre lo sacó, y con alegría vio que era un pañuelo de lino blanco, resistente y extraordinariamente grande.

Se vió obligado a utilizar su mano derecha también y al soltar la pierna, la sangre comenzó a fluir nuevamente. Con agilidad y destreza, el muchacho amarró el pañuelo alrededor de la pierna, por el sitio donde había estado oprimiendo con su dedo. Hizo un nudo cuadrado con los dos extremos y luego lo retorció con sus dedos. El improvisado torniquete le lastimó sus dedos cruelmente. La sangre se contuvo un poco, pero no por completo.

Benito miró a su alrededor y alcanzó a ver una piedra redondeada, parecida a un reloj de bolsillo. La tomó y la introdujo en los pliegues del pañuelo, en el sitio donde había oprimido con su dedo pulgar. Entonces retorció nuevamente con sus dedos y la sangre dejó de fluir.

Pero ésta era una tarea para el médico, y, probablemente, para la policía. ¿Qué hacer? ¡Benito sabía que tendría que pedir ayuda — y rápidamente...!

(Continuará)

nio, amigos de la infancia. El mobiliario de su hogar era suficiente para demostrar que ambos cónyuges, además de su solvencia, poseían un exquisito tacto para seleccionar, sin presunciones ridículas, lo más refinado en cuanto a la decoración interior de su ya viejo nido de amores. Cada una de las amplias habitaciones estaba amueblada con piezas de distintas épocas; de modo que, al pasar de uno a otro cuarto, se sentía la rara sensación de vivir milagrosamente varios siglos de civilización.

No obstante su impecable confort, fluía en aquel hogar algo mucho más preciado que el lujo y la belleza. La suave atmósfera de paz y armonía, además de un amor unido en castidad, completaban aquel cuadro de dicha incomparable.

En el tercer piso del suntuoso «bungalow» estaba el ático, en perfecto orden y curiosamente amueblado, aun cuando el mobiliario, antiquísimo y maltrecho, mostraba trazas imborrables de los nietos que en ocasiones solían asaltarlos a su infantil antojo. Mi anfitrión me invitó a subir, y después a sentarme en una venerable butaca apollada, pero muy cómoda y hermosa.

Según me explicó mi buen amigo, aquellos muebles fueron los primeros en su vida matrimonial, y los conservaba como si fueran una reliquia sagrada. Inmensamente sentimentales él y su mujer, decidieron erigir en el ático el religioso santuario inundado de sublimes memorias del ayer lejano. Y, esporádicamente, ambos ancianos solían ascender al pisito impregnado de ensueños, y revivían los días rezagados en la eternidad del tiempo...

Abandonados por sus descendientes, — algunos de los cuales jamás volverán a su lado, — ambos viven en la santa paz de la soledad. Existe algo de parabólico en este romántico pisito bañado por la luz eterna de los recuerdos idílicos con sus noches sombreadas de paz y amor impoluto...

Y, aunque en ocasiones los recuerdos brincotean en nuestra mente como nefandos saltimbanquis, inundando el alma de singular tristeza, las dulces memorias de los adorables abuelos floridos, con sus gloriosas noches rociadas de estrellas y de amor... sus días pléóricos de luz y de felicidad, emanan un tónico sublime en el ocaso despiadado de la vida...

## Carlos Manuel Fernández

DENTISTA

Especialidad en puentes removibles sistema ANKERS o DEEFOUR.

Calzas y puentes per el sistema INKAY y porcelana «sin coronas». Dentaduras parciales o completas de Porcelana, Oro, Aluminio, Hecólite y Caucho.

HORAS DE OFICINA: de 8 a 11 y de 1 a 6.

Oficina del doctor Facio.

San José.

## El Príncipe heredero y su sobrina



El Príncipe de Gales y la Princesita Isabel, hija de los Duques de York, y tercera en línea directa para la sucesión al trono de Inglaterra, se ven aquí regresando en una victoria al Castillo Balmoral en Escocia después de haber ido a la iglesia.

## La Señora Lindbergh en Leningrado



La esposa del Coronel Carlos A. Lindbergh, se ve aquí al ser oficialmente recibida por un representante del gobierno soviético, cuando ella y su famoso marido llegaron a Leningrado, durante su recorrido aéreo por el continente europeo.

Donde  
**Robert**  
TODA SU ROPA

PAGINAS OLVIDADAS

# EL PERIODISTA

## El convenio del Presidente Roosevelt para el reemplazo "The Blanket Code"

(Continuación)

VI

El sexto punto del Convenio de Reemplazo del Presidente Roosevelt trata del SALARIO MÍNIMO de los artesanos y de los obreros mecánicos y de fábrica que se incluyen en las clases mencionadas en el Tercer Punto.

Por este convenio los patronos se obligan a no pagar a ningún empleado suyo menos de 40 céntimos por hora a menos que la tarifa por hora por la misma clase de trabajo haya sido de menos de 40 céntimos por hora el 15 de julio de 1929, en el cual caso la obligación es de no pagar menos que lo estipulado en la tarifa por hora que estaba en vigencia en la fecha mencionada. En ningún caso, sin embargo, será esa tarifa de menos de 30 céntimos por hora.

Además se conviene en que la obligación mencionada en este punto establece una tarifa mínima de pago, ya se entregue la compensación sobre trabajo por hora o por pieza.

La siguiente tarifa puede ser útil para hallar la tarifa debida:

Si la tarifa para la misma clase de trabajo en la misma localidad en 15 de julio del 1929 era:	La tarifa mínima que el patrón se obliga a pagar es:
Mayor de 40 cts. por hora . . .	De 40 cts. por hora.
De 30 a 40 cts. por hora . . .	La tarifa por hora del 15 de julio del 1929.
Menor de 30 cts. por hora . . .	De 30 cts. por hora.

En vez de pagar por hora, se puede pagar por semana a una tarifa que rinda un salario semanal igual, contando la semana de 35 horas. Por ejemplo, en vez de pagar 40 cts. la hora, se puede pagar \$ 14 la semana.

Finalmente, si se tiene contrato (escrito o sobrentendido) del 1.º de agosto del 1933, o anterior, con un aprendiz, no es necesario pagarle el salario mínimo, pero a nadie podrá considerarse aprendiz si alguna vez ha estado empleado como obrero corriente en la industria de que se trata.

VII

El séptimo punto del Convenio del Presidente Roosevelt para el Reemplazo establece la NO REDUCCIÓN DE LOS SALARIOS ACTUALES.

En efecto, como se ha visto por los puntos anteriores, el esfuerzo del Presidente Roosevelt tiene principalmente a crear plazas para un mayor número de empleados y al mismo tiempo asegurarles a éstos un salario mínimo que les permita vivir.

En el curso de las disposiciones a este respecto habría puerta abierta para que los patronos entrasen a tomar medidas para reducir al nivel de ese salario mínimo para los nuevos empleados, a los empleados con anterioridad a este convenio que han venido gozando de mayores emolumentos.

En cambio, las disposiciones convenidas respecto al mínimo de horas afectan a todo empleado sin distinción. No de otro modo sería posible crear mayor número de plazas.

Finalmente se conviene, en virtud de este punto, que a los empleados que han tenido plaza con anterioridad a la fecha en que este convenio entra en vigor, se les aumentará su sueldo, cualquiera que este sea, de conformidad con una tarifa en que se ha de convenir, según la naturaleza del negocio y la suerte que corra.

(Continuará)

Los que por medio de la imprenta procuran desviar de la verdad a sus semejantes y tiran a corromperlos, esos son los cismáticos y herejes, a quienes en justicia se debía levantar autos de fe. Si su inventor hubiera sospechado el uso que algunos hombres de fe naturaleza habían de hacer de ella, habría desbaratado su máquina: la imprenta debe ser y es en las naciones pulidas, una tribuna sagrada: el escritor o el sacerdote, el género humano el auditorio, el mundo el santuario. Si el sacerdote blasfema, si invoca al espíritu malo, si vocifera y se retuerce como un poseído, profana el santuario, insulta a la divinidad y todos tienen derecho de sacarle fuera, como el Señor echó del suyo a los fariseos. La sabiduría política, la urbanidad caballeresca, la templanza en el decir y en el obrar son tan necesarias entre individuos como entre naciones. De aquí proviene la necesidad de que el escritor sea instruido, medido, cuerdo; ni se le oculten los puntos de derecho, ni se le ignore la ciencia diplomática, ni desprecie las leyes de los pueblos a donde se dirigen sus escritos, ni suelta la rienda a sus pasiones, ni en impetuoso disparo va a estrellarse contra la inocencia hiriéndola de muerte: prudente, comedido, avisado, he aquí las dotes del escritor que se propone mantener en su punto los derechos, abogar por la libertad y difundir las luces civilizadoras. Al periodista que pone en cuentas la concordia de dos naciones: por aquel mal mirado entono y provocador orgullo con que a las primeras trata gravísimos asuntos, debe su gobierno, si no le castiga, amonestarle cuando menos. La palabra es el lazo de las voluntades: si dura y nada corrediza, no se forman con ella los nudos de la amistad, ni sirve de conducto a las ideas y los fines de los hombres. La imprenta es una rica mina, que beneficiada con habilidad rinde tesoros: es una rica mina en manos del misterioso Junius, que desde su ignorado asilo hace temblar el trono y pedir treguas al Parlamento; que echa por tierra ministros todopoderosos y obliga a caer de rodillas a los lores; que suspende al orador en la tribuna, al poeta abrazado con su lira, al escritor agachado en su bufete. La imprenta es una rica mina en manos de Addison, que toma en las palmas la sociedad humana, la mira, la vuelve, la toca con el dedo por todas partes, e indica los puntos corrompidos, propinando esencias celestiales por remedios. La imprenta es una rica mina en manos de Beccaria, que echa en un diario los cimientos de la obra inmortal. «De los delitos y las penas». La imprenta es una rica mina en manos de Goethe, que desentraña los secretos de la poesía, y ara y siembra, maestro, el campo de la literatura: la imprenta es una rica mina en manos de Saint Marc-Girardin y de Armando Carrel, de Gladstone y de Beale, de Larra y de Mesonero. Y tal debe ser la imprenta, porque si se la beneficia para coger veneno, valiera más abandonarla: servirse de ella para la propagación del error, para impulsar a los gobiernos a la tiranía, para deprimir a los hombres sobresalientes por su ingenio, su valor, sus virtudes, allá se va con usar de los ferrocarriles para irse con más rapidez a los infiernos, y del telégrafo eléctrico para anunciar el menoscabo y la ruina del género humano. El periodismo es el gran negocio del siglo; es la arteria maestra, la más gruesa y palpitante, de nuestras sociedades: la sangre corre altiva por ella, se enciende, hierve y produce esta calentura universal en cuyos brazos los hombres deliran en los bienes y los males, en la perfección y la imperfectibilidad, en la grandeza y la pequeñez del mundo. Filosofía, humanidades, ciencias, artes, política, descubrimientos, costumbres, hacinados en depósitos que no menguan son los combustibles de ese vasto incendio en que arden las naciones: a ese fuego se calientan los pueblos: ese fuego temen los monarcas: la libertad acude a su hogar y majestuosamente arrojada de su grandioso manto, se sienta allí como una soberana de todos tiempos y regiones. Cuando el periodismo alee la voz, cuando la imprenta eche de sí rayos que aterren a los tiranos, cuando todos

aprendamos a respetarla, adorarla y practicar su culto activamente, entonces diremos que somos libres e ilustrados: mientras no nos dejen escribir somos gañanes clavados al terrón: la libertad mora en la imprenta; la pitonisa fuera de su trípode es una vieja repugnante sin inspiración y sabiduría. No hay gran político, profundo filósofo ni melódico poeta que no busque las columnas de esas hojas de papel que tarde y mañana salen húmedas de las imprentas, y echan a volar por los cuatro vientos como una bandada inmensa de blancos mariposas. El periódico es una enciclopedia menor que todo lo contiene; nada se le escapa a ese Argos de cien ojos; todo lo ve, óyelo todo y todo lo dice; y los hombres tienen ojos y oídos para ese personajillo diminuto que a dos vueltas está despachado. El periódico es un brillante insecto efímero: no vive sino un día: hace su ovación para mañana y muere para siempre: nadie se acuerda de él y nadie le olvida: nadie le aprecia y nadie puede pasar sin él: ente extraordinario, longevivo muriendo niño, emperador y pechero, pético y prosaico: humanidades, ciencias abstractas, viajes, artes y oficios, envueltos en una grande y espesa capa de política, forman ese corto universo: ese Cosmos deforme cuyos principios no entrarían en orden sino por la de un Creador. Todos los elementos hierven en el periódico y se tocan, y se entreveran, y de esta masa heterogénea se compone el material de que los hombres sacan sus políticos y sus sabios, sus estratégicos, sus capitanes y sus diplomáticos.

JUAN MONTALVO

## El gobierno de los peores

Según los defensores del Estado, sin el Poder gubernamental los malos violentarían a los buenos y les dominarían, mientras que actualmente permite a los buenos dominar a los malos. Pero al afirmar esto, los defensores del actual orden de cosas deciden de antemano la indiscutibilidad del principio que quieren demostrar. Al decir que sin el Poder gubernamental los malos dominarían a los buenos, consideran como demostrado que los buenos son los que hoy están en el Poder y los malos los que se someten. Y esto es precisamente lo que habría que probar.

Para adquirir el Poder y conservarlo, es necesario amar al Poder. Y la ambición no va de acuerdo con la bondad, sino, al contrario, con el orgullo, la audacia y la crueldad.

Sin la exaltación de sí mismo y la humillación de los demás; sin la hipocresía y la astucia; sin las prisiones, las fortalezas, las ejecuciones, los asesinatos, ningún Poder puede nacer y sostenerse.

Dominar quiere decir, violentar; violentar quiere decir hacer lo que no quiere el individuo violentado, lo cual, ciertamente, tampoco querría soportar el que violenta; por consiguiente, estar en el poder quiere decir hacer a los demás lo que no qui-

siéramos que se nos hiciera, es decir, hacer el mal.

Someterse quiere decir preferir la paciencia a la violencia, y preferir la paciencia a la violencia quiere decir ser bueno o menos malo que los que hacen a los demás lo que para ellos no quisieran.

Por consiguiente, según todas las probabilidades, no son los mejores, sino los peores, los que siempre han ocupado el Poder y lo ocupan actualmente.

TOLSTOI

### ALMACEN

### Fernández

Donde encuentran Ud. artículos de Primera Necesidad a precios bajos.

Si quiere ahorrar dinero haga sus compras en este Almacén.

TOMAS FERNANDEZ F.

## El Canciller Austriaco herido



El diminuto Canciller de Austria, Engelbert Dollfuss, quien fué agredido y herido por varios disparos que le hicieron en Viena a su regreso de la Asamblea de la Liga de las Naciones en Ginebra, Suiza, se ve aquí a su llegada a la capital suiza para asistir a la primera sesión de la Liga. Su agresor resultó ser un ex-soldado de 22 años, exaltado por haber sido expulsado del ejército debido a sus actividades nazistas.

## El esclavo de ayer y el proletario de hoy

El proletariado moderno está más sujeto que el antiguo esclavo al yugo de los ricos.

El uno, feudal, era responsable de la vida del siervo; se preocupaba y cuidaba del pobre siervo lo mismo, por lo menos, que a sus animales domésticos; vigilaba su salud y le curaba cuando estaba enfermo, y el esclavo, seguro del mañana, libre de toda angustia, daba en su trabajo un esfuerzo moderado.

Actualmente todo ha cambiado: el proletario siente en torno suyo, encarnizado sobre él, un poder de estorsión despiadado, muy sutil, tanto más pernicioso cuanto que está admirablemente disimulado.

La sanguijuela obra sobre el obrero de modo tan diverso, chupa con tanta delicadeza, tiene tantos intermediarios, está tan alejado el ocioso del trabajador que vive de su trabajo, están tan bien escogidas las posiciones, que la sujeción se efectúa sin rebeldía, porque es sin contrato.

Y el productor, continuamente despojado por unas ma-

nos invisibles cuya existencia apenas sospecha, trabaja más, se ingenia, se dobla sobre el trabajo, pone en tensión todos sus nervios, sus músculos, despliega toda su inteligencia, vibra en un paroxismo de seguridad y de energía...

Y la clase ociosa, que vive de él, queda maravillada, se felicita por haber emancipado este admirable instrumento creador de riqueza, y comprende que le da el centuplo de lo que habría podido esperar de él si hubiera continuado siendo esclavo.

JUAN REVEL

### Acusando recibo

Los señores don Max von Lowenthal y don Alfredo Sáenz, han tenido la gentileza de remitirnos, su revista «La Raza», el primero y su acusación contra la Northern y las Compañías Eléctricas, el segundo.

## Gran Panadería Francesa

OFRECE AL PUBLICO

el mejor pan de San José, elaborado con las mejores harinas; nuestros productos son los mejores, pruébelos y se convencerá. — TELEFONO 2154

## Sasteria y Camiseria de Jose Longui

Situada en la Avenida Central en el Mercado

La que mejor confecciona su traje, por su larga experiencia en el ramo. Ropa hecha para caballeros y niños y ropa interior. Si puede vestir con elegancia Visite a Pepe Longui.